

La fábrica de las nubes



Autor: Erick Esteban Mariño Camacho
Escuela: Centro Educativo Monterrey Vargas Araya
Ganador de un segundo lugar en Mi Cuento Fantástico 2016

*Mi Cuento
Fantástico*



Piense en voz alta.

Este es un texto literario, es decir que tiene la capacidad de recrearnos un mundo imaginario. Al leer este cuento, identifique algunos pasajes que reafirman esta categorización.

Una vez existió un niño llamado Luis, él tenía 12 años, era moreno y su pelo era negro. Vivía con sus padres. Su papá era muy parecido a él, se llamaba Pablo y tenía la piel aún más morena que Luis, seguramente por trabajar largas horas en el campo todos los días. Pablo era muy serio y callado, pero en el fondo tenía buen carácter.

La mamá de Luis se llamaba Carmen. Era de mediana estatura; de hecho, Luis y ella eran casi del mismo tamaño. Carmen conversaba mucho más que su esposo, ella era la que siempre contaba chistes y daba alegría a Luis y a Pablo. Los tres vivían en una cabaña en el campo. No era la mejor cabaña ni estaba en las mejores condiciones pero era su hogar y juntos vivían muy bien.

Un día como cualquier otro, la mamá de Luis estaba cocinando mientras el papá trabajaba en el campo. Luis estaba muy aburrido ya que no tenía nada que hacer, así que decidió subir al techo de su casa como siempre lo hacía cuando estaba en tiempo libre.

– Qué aburrido estoy– se dijo, y exhalando una **bocanada**¹ larga de aire bostezó y se durmió acostado en el techo.



¹ **bocanada:** cantidad de aire, de humo o de líquido que se toma en la boca o se expulsa de ella de una sola vez.

Cuando despertó estaba flotando en una nube. Se asustó mucho y pensó: “¿Qué está pasando?” Estaba muy asustado, temía que en cualquier momento la nube se **disiparía**² y él caería a la tierra.

A lo lejos sobre una nube vio una cabaña y se preguntó qué podía haber dentro. Poco a poco la nube en la que se encontraba se fue acercando a la cabaña, hasta que estuvo lo suficientemente cerca para entrar. A pesar de su temor, le ganó la curiosidad y entró en ella.

Por dentro la cabaña era muy parecida a su hogar, en el centro tenía una mesa con dos sillas. Sin embargo, en uno de los costados de la cabaña había todo un sistema de máquinas extrañas que Luis no había visto jamás. Ahí vio a un hombre alto que estaba trabajando, pero no era un trabajo como cualquier otro.

El hombre abrió un compartimiento y sobre él colocaba una pizca de lo que parecía ser un polvo de color blanco, después bajaba una palanca y, luego de unos pocos segundos, de un costado de la cabaña salía ¡una nube!

El hombre volteó a ver a Luis y le dijo: – Buenos días.

– Buenos días -respondió Luis-, ¿qué estás haciendo aquí tan solo?

Luis aún tenía un poco de miedo, ya que era un lugar nunca antes visto y el hombre se mostraba muy serio y concentrado.

– Soy un nebun-, respondió aquel hombre sin dejar de hacer su tarea.

– ¡Qué extraño nombre es ese, “nebun”! -, exclamó Luis.

– No es un nombre, es una especie. Antes de ser un nebun tuve un nombre de humano, me llamaba Juan. Eres el primer humano que llega por aquí desde que me convertí en un nebun.

– ¿Y qué es un nebun?-, preguntó Luis.

– Pues obviamente mi nombre proviene de mi trabajo. Un nebun es alguien que fabrica nubes. Mi trabajo es muy importante, ya que sin mí no habría nubes en el cielo. Fui seleccionado hace muchos años para hacer esta tarea... ¿Quieres que te enseñe a hacer nubes?-, le dijo

– ¡Claro que sí, me encantaría! - respondió Luis.

²
disiparía: hacer desaparecer una cosa de la vista poco a poco.

El nebulón entonces empezó a explicarle el difícil arte de crear nubes. Poco a poco le fue enseñando todo. Luis aprendió que si tocaba algunos botones particulares y cambiaba el color del polvo iba a crear distintos tipos de nubes. Por ejemplo, las nubes de lluvia que se utilizaban cuando era necesario que lloviera en alguna zona en particular. Estaban también las nubes de tormenta y, por supuesto, las nubes de días soleados y calurosos.

Luis descubrió que el arte de crear nubes era muy complicado y era una labor muy delicada. Si producía muchas nubes de lluvia podía afectar los cultivos. Por el contrario, si producía muchas nubes de días soleados podía afectar a los animales que necesitaban de la lluvia para sobrevivir. Todo era un balance perfecto.

Así pasaron varios días. Luis perdió el sentido del tiempo, estaba muy concentrado escuchando y observando todo lo que el nebulón le explicaba.

Un día el nebulón le dijo: – Ya te he enseñado todo lo que te podía enseñar, algún día esta será tu tarea. Después de decir eso le dio un sobre a Luis y de repente apareció una luz muy brillante que hizo que Luis casi no pudiera ver nada.

Al abrir los ojos, Luis vio que estaba de nuevo en el techo de su casa. “Todo fue un sueño”, pensó, sintiendo algo de tristeza. Sin embargo, volteó hacia su mano derecha y vio que en ella se encontraba un sobre. Luis lo abrió y una pequeña nube salió flotando.



Piénselo bien. Trabajo autónomo

1. ¿Por qué el trabajo del nebuloso era importante?

- a. Porque lo llevaba a vivir muy cerca del cielo.
- b. Porque sin él no habría nubes en el cielo.
- c. Porque le pagaban muy bien.

2. ¿Cómo pensó Luis que era el arte de crear nubes?

- a. Fácil y aburrido.
- b. Complicado y delicado.
- c. Delicado y fácil.

3. ¿Qué representa la luz brillante que aparece al final de la historia?

- a. Que algún día Luis se convertiría en un nebuloso.
- b. Representa el buen aprendizaje de Luis.
- c. Que Luis estaba a punto de despertar de su sueño.



Más allá del texto.

Observe las nubes en el cielo. Piense en las diferentes formas que ha observado en las nubes. ¿Qué tipos de nubes existen? Investigue acerca de los diferentes tipos de nubes y las condiciones para que éstas existan.

